

La familia como espacio de socialización política: prácticas de crianza que forman a niños y niñas en cuidado, reconocimiento y compasión¹

Eje temático: Construcción social de la niñez y la juventud en contextos de violencias

Mesa: Procesos de socialización de niños, niñas y jóvenes Iberoamericanos: Prácticas dialógicas desde diferentes abordajes

Magda Victoria Díaz Alzate², Lina María Arbeláez Gómez³ y Olga Tatiana David Manco⁴

CINDE- Universidad de Manizales

Resumen

Este artículo recoge los hallazgos logrados en la investigación “La familia como espacio de socialización política: prácticas de crianza que forman a niños y niñas en cuidado, reconocimiento y compasión”, realizada con tres familias de la ciudad de Medellín. Se utilizó el

¹ Investigación para optar por el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano CINDE-Universidad de Manizales 2012-2014.

² Psicóloga, Fundación Universitaria Luís Amigó. Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, Fundación Universitaria Luís Amigó. Docente Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, Fundación Universitaria Luís Amigó. E-mail: magda.diazal@amigo.edu.co.

³ Administradora de Empresas. Fundación Universitaria María Cano. Especialista en Alta Gerencia. Fundación Universitaria María Cano. E-mail: linamariaag@une.net.co

⁴ Trabajadora Social. Universidad de Antioquia. E-mail: tatianadavidmana@gmail.com.

método de investigación cualitativo con una base epistemológica hermenéutica, y una ruta metodológica sustentada en los relatos de vida, para comprender las prácticas de crianza implementadas por estas familias que fortalecen en el reconocimiento y el cuidado de sí, del otro y del mundo, y forman en la compasión como emoción moral necesaria para lograr la justicia; todas ellas aportan a la configuración de los niños y las niñas como sujetos políticos.

Los principales hallazgos que encontramos, nos permiten decir que los niños y las niñas viven en sus familias prácticas de reconocimiento, cuidado y compasión hacia ellos mismos, pero además en sus relatos dan cuenta del cuidado compasivo, el trato respetuoso y el reconocimiento de sí mismos, de los otros y del mundo que les rodea. Asimismo, que las conversaciones entre cuidadores, niños y niñas, están basadas en la verdad y la confianza; además, que el contexto vulnerable influye en los temas de conversación, en las decisiones de la familia, en las relaciones que tejen y en las prácticas que viven en su vida cotidiana, así como en la construcción de metáforas de héroes y heroínas que muestran que los niños y las niñas piensan, sienten y desean actuar frente a las situaciones del contexto.

Palabras clave: Socialización política – familia – prácticas de crianza – cuidado – reconocimiento – compasión

Abstract

This article refers the findings from the research Project: “The family as a scenario for political socialization: upbringing practices that educate children into care, appreciation and compassion”, developed with three families in Medellín city. The method for this research was

qualitative, with an epistemological-hermeneutical basis. A methodological plan supported by life stories was also implemented, in order to understand the different upbringing practices implemented by these families to strengthen children's appreciation and care for themselves, for others and for the world and to educate into compassion as a necessary moral emotion for achieving justice; all of them contributing to the structuring of children as political subjects.

The main findings in this research lead to concluding that, in their families, children live appreciation, care and compassion practices towards themselves; but also their stories show compassionate care, respectful interaction and appreciation of themselves, the others and their context. It can also be said that the conversations with care givers and children are based on truth and confidence. On the other hand, the vulnerable context influences the conversation topics, the family's decision making processes, the relationships they establish and the practices they live in their daily life; as well as the construction of hero metaphors that show that children think, feel and wish to act towards the context situations.

Key words: political socialization – family – upbringing practices – care – appreciation – compassion

Cultivo de cuidado, reconocimiento y compasión

Las prácticas de crianza vividas en las familias, como experiencia que aporta a la socialización política de los niños y las niñas, fue uno de los sentidos emergentes en este ejercicio investigativo, toda vez que los relatos de vida de las familias actoras, revelan que en su

entramado relacional cotidiano, el cuidado, el reconocimiento y la compasión, se hacen prácticas vividas.

Para estas familias, la crianza no sólo ha implicado acciones para la supervivencia, sino la capacidad de relacionarse con los/as niños/as mediante el cuidado compasivo y el reconocimiento desde el amor; como lo expresa AMm⁵ “*ya después vine a quedar en embarazo y dije ¡ay Dios mío!, que no vaya a pasar lo que pasó pues, sentí mucho miedo (...) mi mayor miedo no era como ser madre soltera sino que él naciera bien*”; no se trata aquí de una inquietud por su capacidad económica para ofrecer protección, sino de una preocupación por la vida de otro en su valor propio, una capacidad para cuidarse y cuidarlo, por el temor al daño que pudiera sufrir, por el amor que le suscitaba la presencia de otro cuerpo más frágil dentro de su cuerpo.

En este sentido, para Noddings (como se citó en Mesa, 2005), “el cuidado requiere atención (*engrossment*) y desplazamiento motivacional” (p. 25), lo que conversa con la *inclinación emocional* de la que habla Honneth (2010), cuando define la primera esfera de reconocimiento, en la cual el amor es la fuerza motivante para visibilizar al otro y a la otra, a partir de sus necesidades propias y su valor humano, y que es posible en la medida en que esa existencia concreta suscite interés especial para actuar (p. 24). A nuestro modo de ver, la existencia de un rostro concreto, no necesariamente despliega un movimiento hacia un/a otro/a, para ello, la motivación emocional para movilizarse es una condición que permite responder a la apelación de ese ser concreto.

⁵ Para garantizar la confidencialidad, utilizaremos letras como pseudónimos, para referirnos a las y los participantes en la investigación. Los pseudónimos terminados en m, refieren a madres participantes en la investigación; los terminados en n, refieren a niño participante; y los terminados en ni, refieren a niña participante.

Niños y niñas pensantes, sintientes y actuantes

Los/as niños/as reconocidos como seres activos de su propio desarrollo, y como actores que aportan al proceso de socialización política en las familias, fue otro de los sentidos que emergió en este ejercicio investigativo. De esta manera, son reconocidos en su proceso de individuación como seres con capacidad para pensar, sentir y actuar, es decir, para internalizar –subjeter- el conocimiento que les es entregado en el proceso de socialización, para devolverlo reelaborado a partir de sus propios recursos, es decir, objetivado (Berger & Luckman, 2003).

Los relatos de los/as niños/as, nos permiten avizorar la participación activa que viven en su proceso de socialización, haciendo interpelaciones directas frente a las decisiones que toman los cuidadores significativos, a partir del valor que le otorgan a sus palabras: “*dígame mami la verdad, ¿usted está con Glen porque lo quiere o porque tiene mucha plata?*” **JJn**. En esta conversación entre la madre (PAm) y su hijo⁶ sobre las decisiones de la madre de casarse de nuevo, observamos la dinámica *dialógica* de la relación que vive esta familia, con la posibilidad de participación activa y apertura para que la verdad, como forma de reconocimiento, tenga lugar entre ambos interlocutores.

Observamos que los/as niños/as viven prácticas de reconocimiento amoroso en la familia que favorecen su autoconfianza para actuar en el mundo, toda vez que ellos/as perciben que las personas significativas saben leer sus necesidades y responden a las demandas de su rostro y de

⁶ Propiciada en la entrevista conversacional

su voz. Parafraseando a Honneth (2010), reconocer las necesidades específicas, permite la formación de la confianza en sí mismo, porque desarrollan seguridad afectiva (p. 25).

Un relato como *«mami, ¿sabes por qué no te volví a dar flores? porque las flores sienten, también son seres vivos»* **JJn**, nos permite decir, que los/as niños/as que aprenden el cuidado, el reconocimiento y la compasión en sus familias, empiezan a actuar en consecuencia con esta formación recibida, y que han logrado reelaborarla para ampliar su esfera de actuación, no sólo con aquellos/as a quienes aman por su cercanía afectiva, sino, con aquello que no es humano, pero que pertenece al mundo de la vida; ello nos lleva a sospechar que los niños y las niñas, son seres activos en la configuración de su subjetividad política, con características como el cuidado, el reconocimiento y la compasión.

Esta capacidad de los/as niños/as para percibir de manera compasiva a otros seres no humanos, y reconocer que cuidarlos es importante porque comparten con ellos el mundo, es desarrollada por Nussbaum (2012), cuando afirma que,

Los seres humanos compartimos un mundo y sus escasos recursos con otras criaturas inteligentes. Tenemos mucho en común, aunque también diferimos en muchos sentidos. Estos aspectos comunes nos inspiran en ocasiones simpatía e interés moral por ellas (...). Parece plausible, pues, pensar que estas relaciones deberían estar reguladas por el principio de la justicia y no por la guerra, por la supervivencia y el poder que, en gran parte, impera actualmente (p. 322).

Cabe anotar que estos/as niños/as aparecen en la cotidianidad con modos de estar en el mundo, consecuentes con la formación que les fue ofrecida por sus cuidadores significativos, de tal modo que la capacidad de expansión del relacionamiento con otros, y como ya lo describimos, con lo otro no humano, evidencia que no sólo han aprendido del cuidado, el reconocimiento y la compasión con ellos mismos, sino que lo convierten en práctica, posible de ser leída, como una suerte de actuar político: *“le aporrean las piernas, los brazos (...) una tristeza (...) como cogerlo y darle un abracito (...) todo golpeado, con moretiones [sic] como yo, o sea así” [se señala las piernas]* **JJn**. Este es un relato que evidencia cómo la denuncia pública, no sólo por el hecho de decirlo, sino por la emoción que le suscita lo que el otro pueda estar sintiendo, es una forma de actuar éticamente.

Esta forma de actuación ética, posible en la familia, es una experiencia de salir de sí, para compadecerse por los/as otros/as, ante las constantes adversidades que plantea el simple hecho de vivir. Parafraseando a Duch y Mélich (2009), esta ética, que va más allá de la razón misma, porque debe ser una relación antropológica, y por tanto una expresión simbólica, debe permitirnos la sensibilidad frente al padecimiento de los/as otros/as (p. 177). Asimismo, Nussbaum (2008), en el desarrollo de la compasión como emoción moral, advierte que, “La compasión, como otras emociones importantes, está ligada al valor: implica el reconocimiento de que la situación es relevante para el florecimiento de la persona en cuestión” (p. 345).

Héroes y heroína en contextos de vulnerabilidad

Encontramos que las condiciones del contexto para estas familias, tienen un sentido importante en las relaciones que tejen y en las prácticas que viven en su vida cotidiana, y permea

la imaginación -característica del propio desarrollo de los/as niños/as-, lo que suscita relatos metafóricos, en los que eligen héroes, heroínas o personajes, mostrando que los/as niños/as piensan, sienten y desean actuar frente a las lecturas que hacen de situaciones del contexto. Para Duch y Mèlich (2009), “en medio de la vida cotidiana, la actitud ética <<incorpora>> el deseo esperanzado de que la injusticia que hay en el mundo no tendrá la última palabra” (p, 178). Podríamos decir entonces que el recurso de la imaginación aparece cuando la realidad a la que nos enfrentamos es indeseada, cuando la esperanza ocupa el primer lugar y hay un rechazo a lo ya establecido. Recrear personajes, fantasear, construir historias, permite pensar que es posible crear un nuevo mundo, diferente al existente, más amigable, en términos de Nussbaum, *un mundo digno*.

La forma de narrar las historias de los héroes y heroínas, permite ver en los niños y niñas participantes en esta investigación, sus anhelos e inclinaciones, y el despliegue de su creatividad como alternativa de vida, como lo expone Winnicott (1999) cuando postula que, “Lo que hace que el individuo sienta que la vida vale la pena de vivirse es, más que ninguna otra cosa, la apercepción creadora” (p. 93); así, **SMn** relata: “*yo siempre quise ser un héroe, yo soy el fan número uno del hombre araña (...) él tiene un poder muy bacano, él tiene el poder de lanzar telarañas, lo mordió una araña radioactiva, y ahí tuvo todos los poderes, y él tuvo los poderes, y él tiene un lema muy bacano, un gran poder, conlleva una gran responsabilidad*”.

La representación de una figura imaginativa como los héroes y heroínas que se carga de poder y de capacidad de relación *ética* con este poder, es uno de los sentidos más representativos de los relatos de vida de las familias; para ello se valen de narraciones con personajes imaginarios y

otros creados por nuestro lenguaje cultural como los héroes, que les permiten acercarse a lo humano, recreando obras de arte narrativas, que en palabras de Nussbaum (2008),

(...) son importantes en la medida en la que muestran a la persona deseosa de comprender las emociones; pero también son importantes por lo que hacen en la vida emocional. No se limitan a representar esta historia, sino que se introducen en ella (p. 272).

Para nosotras, estos/as niños/as ya dan muestras de la configuración de un sujeto político, que se preocupan por ellos/as mismos/as, por los demás y lo demás, tienen la posibilidad de vivir la pluralidad, haciendo a un lado la indiferencia. Ante la pregunta ¿qué quiere ser?, **Sni** responde: *“presidente (...) necesito (...) salvar el mundo (...) de que, alimentar a los que son pobres (...) porque no tienen nada de comer”*. Este relato contiene emociones y deseos sobre lo que ella lee del contexto en el que vive, que pueden ser percibidos sólo por el acceso que tenemos al recurso de la narración del que hace uso la niña. En palabras de Nussbaum (2008),

(...) las artes desempeñarán un papel esencial en la comprensión de uno mismo, pues las obras de arte narrativas de diferentes tipos (ya sean musicales, visuales o literarias) nos proporcionan información sobre historias de emociones que, de otro modo, difícilmente obtendríamos (p. 272).

Así, la imaginación, el uso de metáforas y de personajes ficticios, son recursos que permiten a los niños y las niñas afrontar un mundo imperfecto y rudo, ubicándolos en el lugar de lo posible, de la esperanza y de la transformación: *“salvan la gente porque eran, hay muchas clases de power ranger (...) todos salvaban a la gente, el rojo era el que más, el líder de todos” JJn.*

Conclusiones

Entonces, es posible decir que niños y niñas viven, en la cotidianidad de sus familias, prácticas que les permiten construir una experiencia con sentido de lo que es el cuidado más allá de la supervivencia, la compasión por lo humano, y el reconocimiento desde el amor. Estas prácticas suscitan en ellos/as el desarrollo de capacidades para pensar, sentir y actuar, frente a las lecturas que hacen de situaciones del contexto con los otros/as humanos/as e incluso, con aquello no humano, a partir de lo que han recibido y han vivido como experiencia significativa, por medio de la construcción imaginativa y creativa de metáforas de héroes y heroínas para creer que es posible crear un nuevo mundo, en términos de Nussbaum, *un mundo digno*.

Referencias

- Berger, P. & Luckmann, T. (2003). *La construcción Social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Duch, LL. & Mèlich, J. C. (2009). *Ambigüedades del amor*. Madrid: Trotta.
- Honneth, A. (2010). *Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social*. Madrid: Katz Editores.

Mesa, J. A. (2005). La ética del cuidado y sus implicaciones en la formación moral en la escuela.

En J. B. Toro Arango & C. P. Rojas (eds.) *La educación desde las éticas del cuidado y la compasión* (pp. 21-33). Colombia, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Nussbaum, M. (2012). *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Winnicott, D. C. (1999). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.